

GÉNERO, ALIMENTACIÓN Y SALUD EN CUESTIÓN: UNA INTRODUCCIÓN

*Mabel Gracia-Arnaiz
Sara Elena Pérez-Gil*

En este libro presentamos el proyecto de investigación llevado a cabo por la red de cooperación interuniversitaria creada en 2008 entre los equipos mexicano y español del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán (INNSZ) y de la Universitat Rovira i Virgili (URV), respectivamente. El objetivo central es mostrar algunos resultados derivados del trabajo realizado en Oaxaca, así como nuestras reflexiones en torno a los ejes centrales del estudio. Los investigadores participantes en esta red, formados tanto en ciencias sociales (antropología, sociología, estudios de género, desarrollo rural, psicología) como en ciencias médicas y biotecnológicas (medicina, nutrición, ciencias de los alimentos y enfermería), partimos del interés mutuo de ampliar las respectivas miradas científicas y de incluir, en los proyectos comunes, una perspectiva integradora y transdisciplinar.

Apoyados principalmente por el Programa de Cooperación Interuniversitaria (PCI-Iberoamérica) de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)¹, en 2009 llevamos a cabo una primera acción, que consistió en valorar la viabilidad de la realización de un proyecto común, así como en el diseño de su contenido, examinando y definiendo el origen y la caracterización de las problemáticas que afectan a las mujeres en las comunidades estudiadas desde un punto de vista socioeco-

¹ Esta investigación se ha podido llevar a cabo gracias a la ayuda recibida durante 2009, 2010 y 2011 del Programa de Cooperación Interuniversitaria (PCI-Iberoamérica) de la AECID, del Centre de Cooperació al Desenvolupament URV Solidària de la Universitat Rovira i Virgili, del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán (INNSZ) y del Centro de Capacitación Integral para Promotores Comunitarios (CECIPROC).

nómico y biomédico; y revisando también el impacto de las acciones de cooperación previas, especialmente las del Centro de Capacitación Integral para Promotores Comunitarios (CECIPROC) que puso en marcha el equipo del INNSZ. Para ello se elaboraron objetivos específicos para cada uno de los tres ejes principales de la investigación, los cuales, a su vez, se enmarcan dentro de tres prioridades horizontales recogidas por el Plan Director de la Cooperación Española (2009-12): 1) Desarrollo rural, diversidad cultural y sostenibilidad; 2) Género en desarrollo; y 3) Salud, seguridad y soberanía alimentaria.

Con respecto a la primera de esas prioridades —desarrollo rural, diversidad cultural y sostenibilidad—, analizamos el impacto de algunas de las políticas agrarias y alimentarias y caracterizamos las actividades económicas y las principales iniciativas productivas de la población, que se enfocan básicamente hacia la producción agropecuaria de subsistencia en las comunidades tanto de la Sierra como de la Costa oaxaqueña. En cuanto a la segunda —género en desarrollo—, abordamos la mayoría de los objetivos propuestos en la metodología cualitativa; comparamos la participación económica, política y social de hombres y mujeres, y analizamos algunos procesos relacionados con la migración de los integrantes de la unidad familiar. La perspectiva de género fue central en este proyecto de investigación-acción participativa, más aún teniendo en cuenta que se trata de comunidades con altos niveles de inmigración masculina hacia otros estados de México o los Estados Unidos de América, lo que supone que muchas mujeres oaxaqueñas se quedan solas como jefas de familia para la realización de todas las tareas cotidianas. Y por lo que respecta a la tercera de esas prioridades —salud, seguridad y soberanía alimentaria—, nos adentramos en la investigación de algunos aspectos epidemiológicos de salud y nutricionales, e hicimos una revisión de las políticas públicas en salud y sus reformas durante los últimos años; también tratamos los límites y las posibilidades de las políticas alimentarias en relación con el desarrollo sostenible de los mercados domésticos y la seguridad alimentaria.

Estos objetivos se abordaron en su mayoría mediante la complementación de metodologías cuantitativas y cualitativas, siguiendo la tendencia actual de integración de ambas orientacio-

nes para el análisis de los entramados socioculturales. Mientras las primeras permitieron medir y conceder fiabilidad a los datos, las segundas posibilitaron la obtención de una información más verosímil, ya que toma en cuenta los discursos y significados que los actores construyen en relación a sus prácticas cotidianas.

Durante el año 2010 se realizó la primera fase de trabajo de campo y se decidió, dada la complejidad de los objetivos planteados inicialmente, introducir una segunda fase etnográfica a lo largo de 2011. El abordaje cuantitativo consistió en la aplicación de un cuestionario formado por ocho apartados: 1) Composición familiar y aspectos socioeconómicos de las familias de las encuestadas, 2) Vivienda y sanidad, 3) Aspectos relacionados con salud/enfermedad/atención, 4) Políticas alimentarias y agrarias, 5) Alimentación, 6) Distribución familiar de las tareas relacionadas con la alimentación, 7) Seguridad alimentaria y 8) Participación económica y migración. Se encuestaron a un total de 371 mujeres, de las cuales 210 residían en cuatro comunidades de la Sierra, dos zapotecas —Laxopa y Yahuío— y dos mixes —Jayacaxtepec y Yacochi—, y 161 en cuatro comunidades de la Costa oaxaqueña —Charco Redondo, La Luz, Palma Sola y Chacalapa—. Esta encuesta se complementó con el trabajo cualitativo de base etnográfica, en el que se recurrió a técnicas como la observación directa y participante, las entrevistas en profundidad, las entrevistas semiestructuradas y los grupos focales.

El trabajo en las comunidades de las dos regiones se llevó a cabo tanto con mujeres que participan en los proyectos del CECIPROC como aquellas que no participan, con el fin de comparar y observar las permanencias y los cambios ocurridos tras la aplicación de varias iniciativas de la propia organización y de otras realizadas por instituciones estatales. La comparación entre ambos grupos de mujeres permitió analizar en qué medida estos proyectos de participación comunitaria favorecen su empoderamiento y la capacitación de las comunidades en su proceso de autodesarrollo desde una perspectiva de autogestión. La perspectiva de género fue central en este proyecto de investigación-acción participativa puesto que las mujeres rurales son elementos clave en numerosas actividades productivas y reproductivas, más aún

teniendo en cuenta que se trata de comunidades con altos niveles de migración masculina.

Ahora bien, la decisión de trabajar principalmente en las comunidades rurales de Oaxaca no fue, en absoluto, arbitraria. El estado de Oaxaca ocupa el décimo lugar del país por su número de habitantes, de los cuales alrededor del 32.5% son indígenas. El 53% del total de la población indígena en el país se encuentra en Oaxaca, que es la entidad con mayor número de grupos étnicos —alrededor de 16—, con igual número de lenguas, más sus variantes. La población indígena vive en su mayor parte en situación de marginalidad, ocupando el cuarto lugar a escala nacional; 431 de sus 570 municipios, es decir, el 76% de ellos, se encuentran en esa situación. Un 29.5% de los municipios son considerados de alta marginación y un 46.5% de muy alta marginación. En cuanto a la región de la Costa, conocida también como Costa Chica, es rica en contrastes, con grandes riquezas naturales e inmensas desigualdades sociales y económicas, y está conformada básicamente por mestizos, mixtecos de la costa, amuzgos, chatinos y afrodescendientes.

El problema nutricional en comunidades rurales continúa siendo preocupante; de hecho, se considera todavía como zona crítica, ya que de los 100 municipios más desnutridos de la República de México, 45 se encuentran en Oaxaca, y son mayoritariamente indígenas. El 77% de la población es de alta prioridad nutricional y sólo el 10% de la población no presenta ningún problema de desnutrición. Con respecto a la cuestión de la seguridad alimentaria, de los 570 municipios de Oaxaca, 287 se encuentran con «inseguridad extrema», 239 con «inseguridad marcada», 36 con «inseguridad moderada» y 8 con seguridad.

Cabe destacar que desde 1957 el INNSZ ha llevado a cabo varios proyectos de investigación y de educación en los asuntos de salud y alimentación dirigidos principalmente a mujeres-madres, cuyo objetivo ha sido coadyuvar a mejorar la situación alimentaria de los niños de las zonas más pobres de México. En 1985, el INNSZ, a través de CECIPROC, inició un proyecto de formación de promotores en el estado de Oaxaca, con el propósito de contribuir al mejoramiento de la salud de las comunidades de la Sierra Norte de Oaxaca; no fue hasta principios del año 2000 cuando se

iniciaron las actividades en la costa oaxaqueña. En el transcurso de sus veinte años de vida, CECIPROC ha modificado su método de trabajo: mientras que en la primera década la estrategia prioritaria fue la capacitación a promotores en salud, para que reprodujeran el conocimiento y lo aplicaran en sus comunidades, en los últimos cinco años se ha privilegiado el impulso de proyectos comunitarios de desarrollo, en los cuales el énfasis de capacitación no está centrado en los individuos, sino en el conjunto de los habitantes de las comunidades. En el momento actual, los principales proyectos de desarrollo comunitario son: nutrición y salud para el desarrollo rural, estufas ahorradoras de leña, sanitarios ecológicos secos, huertos familiares y empresas sociales.

Ambos grupos de investigación partimos de la convicción de que para mejorar la eficacia de las intervenciones en cooperación debe producirse necesariamente una aproximación integradora y transdisciplinar. Partimos de la ventaja de que una buena parte de los integrantes de esta red cuenta con una doble formación académica, como ya se ha señalado en otros documentos. Somos conscientes de que todavía tenemos mucho trabajo por delante para comprender las lógicas políticas y sociales que sitúan a las mujeres en un espacio liminal a la hora de adoptar decisiones que les afectan. La situación que viven las comunidades oaxaqueñas cada vez es más crítica y eso no ayuda a armonizar los intereses en los conflictos.

Este libro no es una síntesis de resultados ni tampoco un informe de investigación. A día de hoy, dada la ingente cantidad de datos recogidos durante tres años, el equipo todavía está analizando información obtenida en el trabajo etnográfico. Los capítulos aquí incluidos recogen temas muy concretos abordados en la investigación, y responden, en buena medida, a los intereses particulares de algunos de los miembros del grupo. El texto está estructurado en cinco capítulos y todos ellos reflexionan y discuten los resultados derivados de los tres ejes temáticos mencionados con anterioridad. Somos conscientes de que tres años es poco tiempo para comprender las lógicas y los procesos que se articulan en el objeto de estudio planteado, y que debemos seguir explorando los materiales recogidos y debatir con las mujeres de las comunidades las propuestas de cambio. En este sentido,

nuestra pretensión se limita ahora a caracterizar problemáticas y situaciones que estructuran la vida cotidiana de estas mujeres oaxaqueñas y sus familias, a dar cuenta de las experiencias compartidas y a ser de utilidad, si cabe, como instrumento de trabajo para aquéllos interesados en algunos de los ejes que guiaron esta investigación.

El capítulo I presenta una síntesis de dos de los programas más relevantes de salud y alimentación en las comunidades estudiadas: Oportunidades y los derivados del CECIPROC. Se inicia describiendo la situación socioeconómica y de salud del estado de Oaxaca con el propósito de contextualizar la problemática por la que atraviesa la entidad. Posteriormente se reflexiona sobre cómo ha sido abordada la perspectiva de género en los programas de salud y alimentación, y finalmente se presentan narraciones de las mujeres entrevistadas en cuatro de las comunidades seleccionadas, que dan cuenta de sus experiencias como protagonistas de las diversas actividades relacionadas con los programas. Los retos de los programas analizados en este libro, como Oportunidades y los del CECIPROC, son enormes; entre ellos, cabe mencionar, por ejemplo, el de reflexionar acerca de la interpretación restrictiva del papel que cumplen las mujeres y su posición dentro de la jerarquía de género.

En el capítulo II, las autoras discuten el efecto de ciertos determinantes estructurales —como son los acuerdos económicos internacionales y las políticas estatales— en la producción agraria de cuatro comunidades de la Sierra y la Costa oaxaqueñas. De qué forma estos acuerdos y políticas conllevan efectos negativos por el aumento de alimentos importados, la pérdida de biodiversidad y, en conjunto, una paulatina pérdida de soberanía alimentaria. Se analizan también los principales padecimientos vinculados a la alimentación de estas poblaciones.

Por lo que respecta al capítulo III, la autora analiza cómo la creciente interrelación del entorno comercial mundial, la mejora de los medios de transporte y la ampliación de las redes de distribución están transformando rápidamente, y a veces dramáticamente, los sistemas alimentarios, así como el alcance y la naturaleza de los desafíos que ello supone. Las comunidades rurales de Oaxaca (México) no son una excepción. Los cambios introducidos

recientemente por las mujeres en sus cocinas ilustran, desde diferentes perspectivas, las tensiones entre fuerzas aparentemente opuestas. Por un lado, están aquellas que responden a procesos históricos de deslocalización alimentaria que han dado fin a ciertas tradicionales culinarias, poniendo incluso en riesgo la seguridad alimentaria de estas comunidades. Por otro, están aquellas otras que, contrariamente, son la consecuencia de operaciones de rescate de variedades vegetales, especies de animales locales o regionales, así como de otros productos locales potenciados no sólo por los campesinos oaxaqueños —que ven ello una estrategia para la subsistencia—, sino también por organismos públicos y privados en nombre de la preservación del patrimonio cultural y de la biodiversidad y, cómo no, del mercado.

La cuestión de la salud sexual y reproductiva se aborda en el capítulo IV, y para ello se presentan algunos de los hallazgos obtenidos en torno a los saberes de mujeres indígenas, mestizas y afromexicanas del estado de Oaxaca con respecto a asuntos relacionados con la salud reproductiva, como son el embarazo, el parto, el puerperio y la lactancia. El objetivo propuesto fue hacer visible la manera en que las mujeres de la Sierra y la Costa afrontan estos procesos desde su ámbito privado, con la participación casi exclusiva de familiares mujeres y/o parteras, y el ámbito público, donde intervienen en algunas ocasiones los varones; también, la medicalización de estos procesos y la intervención de los servicios oficiales de salud en las comunidades, mostrando así las inequidades y las relaciones de poder entre saberes biomédicos y las cosmovisiones de los pueblos, y especialmente de las mujeres, sobre estos temas. Es fundamental dar a conocer la voz de las mujeres para que los programas dirigidos a ellas, sobre todo en zonas indígenas y rurales, apoyen la construcción de su autonomía y el ejercicio de sus derechos reproductivos.

Y, finalmente, en el capítulo V se aborda una contextualización teórica en cuanto a conceptos, legislación y teorías desarrolladas en relación con la violencia de género ejercida contra las mujeres, o violencia machista. Tras analizar esta problemática a escala global, y contrastando con el caso español como marco de referencia, se hace énfasis en la situación mexicana en general, y en la del estado de Oaxaca en particular, sustentando la argu-

mentación con los resultados etnográficos de la investigación. Se constata que la enculturación propicia la diferenciación desigual entre los géneros, y se evidencia la discriminación sufrida por el género femenino en relación a la construcción social y cultural del género masculino. A su vez, esta discriminación facilita el ejercicio de la violencia como elemento último de la dominación del hombre versus la sumisión de la mujer. Frente a esta situación los procesos reivindicativos a favor de la igualdad empiezan a sucederse, no sin dejar víctimas en el camino.